BOX 459

Noticias de la Oficina de Servicios Generales de A.A.®
Dirección Postal, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163

VOL. 30, No. 2 / ABRIL-MAYO 1997

El trabajo de la Conferencia de Servicios Generales se hace durante todo el año

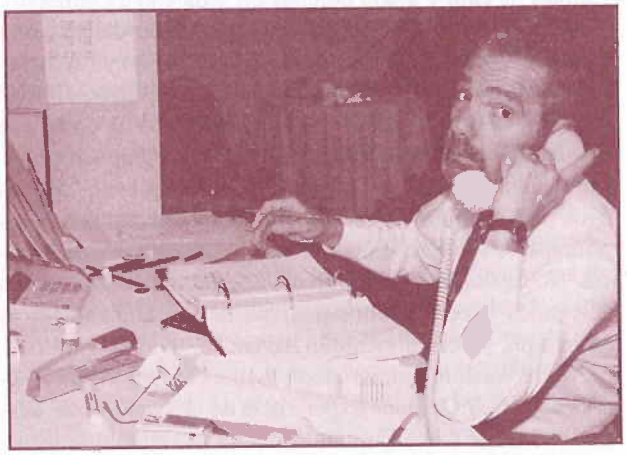
Cada mes de abril la reunión anual de la Conferencia de Servicios Generales de A.A. parece surgir de la nada repentinamente y como por arte de magia—repleta de amables delegados, presentaciones bien pensadas, mesas de trabajo y sesiones de compartimiento estimulantes y potes altos y resplandecientes llenos de café. Por supuesto, la verdad es que el trabajo de la Conferencia se hace durante todo el año. De hecho, dice Richard B., el miembro del personal de la Oficina de Servicios Generales que sirve como coordinador de la Conferencia, "la preparaciones para la Conferencia de 1997 comenzaron unos pocos días después de terminar la de 1996, empezando por una evaluación detenida del evento para ayudarnos a allanar las dificultades que hubiera y evitarlas la próxima vez."

Richard dice además que "no hay dos Conferencias que se parezcan. Cada una es única, principalmente porque, gracias al principio de rotación de A.A., el reparto cambia constantemente. Por ejemplo, hay 92 delegados de los EE.UU. y Canadá; cada año la mitad salen por rotación y entran en funciones otros nuevos. La Conferencia de este año estará compuesta de delegados de Panel 46 que cumplen su segundo y último término y delegados de Panel 47 que vienen por primera vez. De forma parecida, los miembros del personal de la G.S.O. hacemos la rotación cada dos años, así que cada dos Conferencias hay un coordinador diferente con una manera diferente de hacer las cosas."

Al comentar que el lema de la Conferencia de 1997 es "La Espiritualidad—Nuestra Base," Richard sugiere que la rotación figura de forma importante en la reserva espiritual de la Comunidad. Recuerda que en 1956, Bernard Smith, amigo de A.A. y custodio no-alcohólico, se retiró voluntariamente, diciendo, "...A.A. tiene que protegerse contra 'el derecho de propiedad de servir.' Nadie debe tener el derecho de ocupar un puesto indefinidamente.... Aunque es importante para la existencia del individuo, ningún individuo debe ser vital para la existencia de A.A."

Richard comenta que "con clarividencia, Smith dijo también que los miembros de A.A. 'Puede que no necesitemos una Conferencia de Servicios Generales para asegurar nuestra propia recuperación, pero la necesitamos para asegurar la recuperación del alcohólico que aún sufre, andando a tientas en la oscuridad, buscando la luz.... La necesitamos porque somos conscientes del efecto devastador del vivo deseo de poder y prestigio que tiene el ser humano, deseo que nunca debemos permitir que se introduzca en nuestra Comunidad. Necesitamos una Conferencia para evitar el gobierno en A.A. y al mismo tiempo proteger la Comunidad contra la anarquía...'"

Richard, que sirve también como secretario del Comité de Agenda de la Conferencia, y del Comité sobre la Conferencia de Servicios Generales de los custodios, mantiene correspondencia con los delegados y con los comités de área durante todo el año. Se anima a los miembros de A.A. a someter sus inquietudes por medio de sus delegados de área para la consideración de la Conferencia. El Comité sobre la Conferencia de los custodios revisa estas inquietudes para determinar a dónde remitirlas. Richard dice que es "asombroso ver a todos los participantes—desde los miembros más recientes del personal de apoyo hasta los custodios—realizar en cada etapa del proceso el trabajo que les corresponda; siempre logran hacerlo para la fecha fijada y tener todo preparado para la Conferencia."



John Kirwin

La logística de montar la Conferencia es muy compleja, incluso para John Kirwin, Jr., contralor ayudante/administrador de negocios, no-alcohólico, que lleva 21 años trabajando en la G.S.O. "Durante la semana de la Conferencia,"

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1997 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Subscripciones: Individual, U.S. $3.50 por año; grupo, U.S. $6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

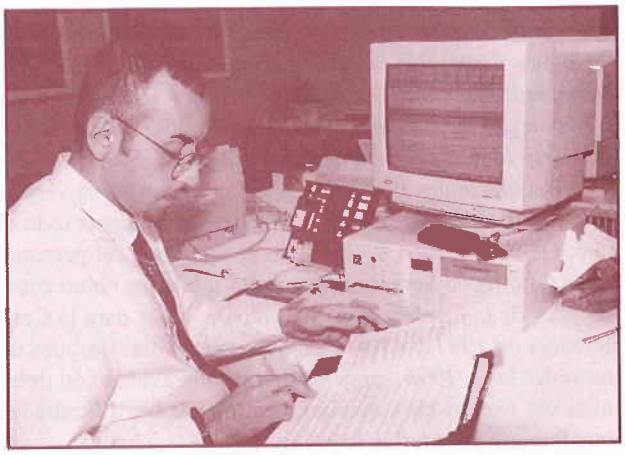
dice, "utilizamos unas 150 habitaciones de hotel para los miembros votantes y el personal de apoyo. Hay salas de reunión para los 11 comités de Conferencia y las diversas mesas de trabajo y reuniones regionales, sin mencionar los comedores y el salón de trabajos para los secretarios. La mayoría de las salas de reunión son de unos 500 pies cuadrados; y para la cena de apertura se utilizan los cuatro salones de baile—un área enorme de unos 7,000 pies cuadrados. Además, es importante mencionar que el hotel tiene buenas facilidades de acceso para los que sufren de impedimentos físicos."

La comida es un asunto importante, dice John. "Todos los días de la Conferencia se sirve un almuerzo y cada tarde, excepto el viernes, una cena. La gente hace sus propios arreglos para desayunar. Colaboramos con el departamento de comidas y bebidas del hotel para crear menús tentadores y satisfacer dietas especiales. El personal del hotel está avisado de no utilizar alcohol en la preparación de las comidas, y de estar preparados para servir unos 350 galones de café y 2,000 botellas de soda y agua mineral."

Aubrey Pereira, supervisor no-alcohólico del departamento de correo y envíos de la G.S.O., ha visto ya numerosas Conferencias. Dice que su departamento envía al hotel paquetes de Conferencia y libros de trabajo en cajas que pesan unas 40 libras cada una. "Nuestros trabajos comienzan mucho antes de la Conferencia," dice Aubrey. "Somos unos de los pocos en esta oficina que tienen sus trabajos principales terminados el día en que se abre la Conferencia. No obstante, puede volverse bastante frenético si los delegados hacen muchos pedidos de literatura mientras están aquí, y normalmente lo hacen."

Andre Washington, no-alcohólico, el encargado de compras de la G.S.O., tiene experiencia de la Conferencia desde 1992. Dice con orgullo que mucha literatura que se utiliza en la Conferencia ahora se produce en la oficina con la ayuda de trabajadores como sus ayudantes no alcohólicos Steven Linek y Miguel Rodríguez. "Por ejemplo, "explica Andre, "preparamos el Manual de la Conferencia, que tiene más o menos 300 páginas, lo cual nos ahorra mucho dinero. Además publicamos la edición madrugadora de *Box 4-5-9*, en un plazo de 24 horas y así ahorramos tiempo y dinero." Una cosa que todavía tenemos que pedir que se haga afuera es la bandera tradicional azul y blanca que lleva inscrita el lema de la Conferencia. "Pero," dice John Kirwin con una sonrisa, "si tuviéramos máquina de coser, creo que también lo intentaríamos hacer en la oficina."

La persona responsable de entrar en la computadora toda la información que hay en el voluminoso Manual de Conferencia es Frank Segui, no-alcohólico, asistente de Richard B. Frank con su amplia experiencia de la Conferencia es una parte vital del trabajo de equipo. "Aunque ésta es mi octava Conferencia," dice Frank, "todavía me siento asombrado por la cantidad de literatura que preparamos para los delegados, especialmente para los de primer término. Unas seis semanas antes de la Conferencia, empezamos a enviar a los delegados paquetes llenos de materiales que necesitarán estudiar antes de llegar. Este año vamos a enviar unas



Frank Segui

15 libras de materiales a los delegados de Panel 47—con esto ya tienen bastante que leer. Además procuramos que todos los delegados de primer término de Panel 47 tengan asignado un compañero de Panel 46 para enseñarles lo básico y calmarles los nervios."

Cada área contribuye con $600 por lo menos para sufragar los costos de la Conferencia de Servicios Generales. Los viajes, comidas y demás gastos de los 132 miembros de la Conferencia—incluyendo no sólo a los delegados sino también a los custodios y los miembros del personal de la G.S.O. y del Grapevine—se cubren con el Fondo General, formado por las contribuciones de los grupos. De esta manera, ningúna área se ve privada de asistir a la Conferencia por problemas de dinero.

Muchos delegados traen a sus cónyuges o acompañantes a la Conferencia. Hay unos 10 anfitriones de A.A. y Al-Anon para dar la bienvenida a los visitantes y acompañarles en recorridos turísticos de Nueva York. Mientras tanto, los miembros de la Conferencia están en el Crowne Plaza concentrándose en una variedad de asuntos. Este año van a ver una muestra de dos videos que se está preparando, uno sobre la estructura de servicio y la G.S.O. y otro sobre formas de fomentar la participación de los miembros de A.A. en el trabajo de Paso Doce en la Instituciones correccionales; van a hablar sobre los resultados preliminares de la Encuesta de los miembros de 1996; considerar los pros y los contras de los incentivos económicos en lo referente a

nuestras convenciones internacionales, y reflexionar sobre otros muchos temas vitales a todos los niveles de los asuntos mundiales de A.A. La lista es larga, pero hay dos preguntas centrales que reflejan la razón de ser de A.A.: ¿Cómo estamos llevando el mensaje al alcohólico que aún sufre? y ¿Qué podemos hacer mejor y cómo?

Por muy diversos que sean los puntos de vista, dice Richard, "cada miembro, cada comité y elemento de la estructura de la Conferencia está vinculado con los demás por medio de nuestro objetivo primordial. Cuando se unen como las piezas de un rompecabezas, los compartimientos formarán una auténtica "conciencia de grupo"—que ofrezca una panorámica del lugar donde se encuentra A.A. ahora mismo y que nos enseñará el rumbo seguro y espiritual hacia el siglo XXI."

Un delegado recibe un agradecimiento sincero

"Según se acerca el final de tu período como delegado, te doy las gracias por lo que tú has contribuido a mi sobriedad." En una carta dirigida anónimamente a "Estimado servidor de confianza," firmada simplemente por "un miembro de A.A.," quien escribe, dice, "A menudo he encontrado faltas y me he entregado a lo negativo en lugar de acentuar lo positivo como haces tú, que continuamente me has enseñado con tu ejemplo a buscar soluciones en lugar de quedarme estancado en los problemas. Así que hoy deseo compartir algunas de las cosas que he visto y he aprendido fijándome en ti:

"1. Que el servicio es una cuestión de gratitud, responsabilidad y amor, y no de poder y prestigio. Compartiste tu sobriedad conmigo y con otros, inculcándome el deseo de seguir viniendo y de intentar pasar mi sobriedad como tú hiciste con la tuya.

"2. Que cuidar y atender al recién llegado es estar dispuesto a compartir tu tiempo y experiencia con él. Tus acciones me han enseñado que lo que otros más necesitan puede que sea mi atención y cuidados y no mis conocimientos.

"3. Que cuando tú no tenías experiencia que compartir, me indicaste a alguien que sí la tenía. Siempre has sido fácil de abordar para la gente a quien sirves, demostrando una y otra vez que en A.A. se trata de *nosotros*, no de *ellos*.

"4. Que has dedicado generosamente tu tiempo y tu talento al servicio en la Conferencia de Servicios Generales y al nivel de distrito y de área a fin de que nosotros los A.A. podamos tener una conciencia de grupo informada; y que tú has aceptado incondicionalmente esa conciencia de grupo como tu guía, incluso en las ocasiones en que no estabas de acuerdo con la opinión de la mayoría. Tus acciones son para mí el camino que debo seguir para aprender a descolgar las Tradiciones de la pared y ponerlas en práctica en todos mis asuntos."

Finalmente el miembro de A.A. expresa su agradecimiento por "fomentar mi entusiasmo, y a la vez practicar la paciencia y la tolerancia, y por animarme a sentir que podía contribuir aunque sólo estaba sobrio unos pocos años. Me has demostrado que es posible vivir una vida feliz y útil en sobriedad—un recordatorio de que las Promesas se convierten en realidad."

Para llegar a un pueblo se puede necesitar 'una carrera de relevos' de Paso Doce

Los Territorios del Norte, cubiertos de hielo, son amplios, accidentados y prácticamente infranqueables la mayor parte del año," dice Aime I., de Quebec, delegada del Sureste de Canadá. "Sería presuntuoso creer que podemos llevar el mensaje a los alcohólicos de esas partes sin la constante colaboración y apoyo de todos los que se encuentran allí por motivo de su trabajo o su manera de vida—trabajadores sociales y del gobierno, miembros del clero, médicos y enfermeras. Sería útil que los comités de información pública se pusieran en contacto con esta gente, les explicaran el objetivo primordial de A.A. y les proporcionaran literatura y cualquier otra ayuda que se necesite."

En un artículo en el boletín de área del sudeste de Quebec, Aime sugiere otra forma de llevar el mensaje de A.A. "sin necesariamente tener el deseo de penetrar inmediatamente en los extremos del Gran Norte." Dice que se le ocurrió la idea mientras estaba viendo una carrera de relevos en los Juegos Olímpicos de Atlanta, Georgia el verano pasado. "Cada atleta del equipo tiene la responsabilidad de cubrir una cierta distancia en el menor tiempo posible antes de pasar el testigo a otro," ella explica. "Puede que la distancia sea relativamente corta comparada con el total, pero cubrirla en el menor tiempo posible es esencial para alcanzar la meta y ganar la carrera.

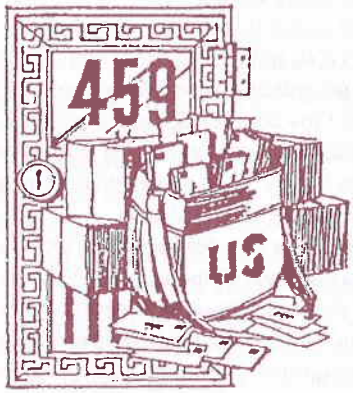
"Alegóricamente, podemos sacar inspiración de la carrera de relevos—y valernos del concepto para llegar a los alcohólicos que aún sufren en los vastos Territorios del Noroeste: Primero, formar grupos de A.A. en la áreas más cercanas a nosotros; y poco a poco, los miembros de esos grupos pueden penetrar más al norte para establecer nuevos enclaves de A.A., asegurando así que la carrera de relevos del Paso Doce de A.A. sigue en marcha."

Mientras tanto, añade Aime, "de las áreas adyacentes y según la disponibilidad de las líneas telefónicas, tal vez pudiéramos temporalmente conectarnos con los Territorios del Norte por líneas telefónicas interurbanas de A.A. Veo estas líneas como una especie de brújula que nos guíe a los lugares donde los alcohólicos que más nos necesitan."

Estas posibilidades de Doce Paso se les ocurrieron a Aime mientras estaba consultando un mapa de los Territorios del Noroeste. "Me di cuenta de la vastedad de esas tierras," dice. "Pensé en las diferencias de las costumbres de los

Americanos Nativos que viven allí, y en el clima riguroso con el que tienen que contender diariamente. Lejos de sentirme descorazonada, me puse a pensar en los tiempos duros por los que pasé cuando estaba borracha.

"Aun cuando estaba rodeada de gente, me sentía aislada. Era prisionera de mi alcoholismo, y para liberarme, tuve que dejar de beber. Nadie podría darme la sobriedad directamente, así sin más, pero muchos A.A. generosos me enseñaron los buenos instrumentos que necesitaba para lograrla. De la misma forma, no podemos conseguir que los alcohólicos norteamericanos nativos del Norte logren la sobriedad por fuerza de nuestra voluntad; sino que, con los instrumentos eficaces—el programa de A.A., las carreras de relevo de Paso Doce, los trabajos de I.P., que incluyen nuevas líneas de comunicación y esperanza, podemos ayudarles a ayudarse a sí mismos."



El Correo

El milagro de A.A. no tiene límites. En cartas dirigidas a la G.S.O., una A.A. nos cuenta la historia de cómo lograba mantenerse en contacto íntimo con el programa mientras se encontraba aislada en los hielos de Antártica... y un miembro de Denver nos dice lo que le sucedió en una reunión de su grupo en que él estaba asignado a hacer el café.

En una carta enviada desde el Polo Sur por e-mail, Jeanne M. expresa su gratitud a la Oficina de Servicios Generales "por haberme facilitado información sobre los Solitarios y sobre A.A. en línea. Al tener casi todo preparado para irme del ICE, quisiera decirles que las reuniones en línea son lo que me han salvado. De hecho, acabé conociendo a otro miembro aquí y celebramos juntos nuestras pequeñas reuniones." Jeanne añade, "voy a dejar un ejemplar del Libro Grande en la biblioteca de la base donde estaba estacionada. Así tendré perfecta seguridad de que no hay lugar adonde A.A. no pueda llegar."

Bill B., de Denver, Colorado, escribe: "El trabajo de servicio ha sido la gracia salvadora de mi sobriedad. Es como un campo de entrenamiento para la vida. Nunca olvidaré el día, de los primeros tiempos de mi sobriedad, en que mi padrino consiguió que se me asignara el puesto de coordinador de limpieza de nuestra reunión de Estudio del Libro Grande, los martes por la tarde. Te puedes imaginar el gran deseo que yo tenía de hacer la limpieza para otros—ni siquiera hacía la mía. En aquel entonces mi apartamento era un total desarreglo.

"Pasados seis meses, sucedió un milagro. Después de la reunión, mientras estaba lavando la cafetera, un principiante entró en la cocina y me preguntó si me podía ayudar. Le agradecí su amabilidad, pero yo no tenía la más remota idea de cómo ayudar a ese hombre. Le enseñé a lavar la cafetera y dónde ponerla en la alacena. Y luego sucedió el milagro—me di cuenta en ese mismo momento que yo era parte de la reunión. Ya no era un visitante a A.A., ni un alma perdida buscando un lugar para descansar. No era sino un borracho, y sabía cómo lavar una cafetera. Por primera vez en mi vida, era parte integrante de algo."

En el este de Missouri se presta mucha atención a las necesidades especiales

Antes de salir por rotación de su término de dos años como coordinadora del Comité de Necesidades Especiales del Este de Missouri el pasado mes de enero, Meredith B. reservó algún tiempo para compartir su experiencia con Anna B, coordinadora del recién formado Comité de Necesidades Especiales del Intergrupo de Colorado Springs. "Los que tienen impedimentos o que se encuentran con otras dificultades te agradecerán muchísimo cualquier cosa que hagas," dijo, mencionando que ahora unas 30 áreas de los EE.UU. y Canadá tienen comités de necesidades especiales y hay necesidad de más. "En esta clase de servicio, se puede hacer mucho con muy poco."

Meredith, miembro del Grupo *Steppin' Up* de St. Louis, comenta que "el término 'necesidades especiales' abarca una categoría más amplia de lo que parece a primera vista. Hacemos un esfuerzo para estar allí para los que tienen impedimentos físicos; animamos a los grupos locales a facilitar acceso para sillas de ruedas, a hacer disposiciones para que haya un intérprete de lenguaje por señas en sus reuniones, y tener disponibles cintas grabadas o materiales en Braille para los miembros ciegos. Esta es una parte importante de nuestro trabajo. Además, aconsejamos a los grupos (y practicamos lo que predicamos) que sean sensibles a los alcohólicos que tienen dificultades para asistir a las reuniones—desde el principiante a quien se le ha suspendido el permiso de conducir hasta el veterano que ya no conduce y el que no tiene dinero suficiente para costearse un automóvil y no tiene otro tipo de transporte."

Meredith recalca que los trabajos de un comité de necesidades especiales van siempre evolucionando. "Por ejemplo, si nos enteramos de que hay madres solteras que no pueden asistir a las reuniones porque no pueden pagar a alguien que cuide de los niños, les recomendados que se

reúnan con otras madres y que consideren sus alternativas.

"Un aspecto importante de nuestro trabajo es procurar que se siga actualizando la información sobre necesidades especiales que aparece en los periódicos locales y en los horarios de las reuniones."

Adjuntos a su carta, Meredith envió a Anna algunos materiales de utilidad, incluyendo dos directrices, una que resume los objetivos y los trabajos del Comité del Area del Este de Missouri; y otra que describe las responsabilidades del coordinador de distrito. Esta última termina con: "Una Importantísima Nota a los Coordinadores de Necesidades Especiales de Distrito: Por el mero hecho de tener este título, aun si lo único que haces es presentarte en las reuniones de los R.S.G. (representante de servicios generales), estás elevando la conciencia de gente, estás dando motivos de tener esperanza a los que tienen necesidades especiales, estás llevando el mensaje."

Además, Meredith dijo a Anna que el Comité de Area del Este de Missouri tiene una exposición de materiales, entre los que se incluyen un ejemplar del Libro Grande en Braille, diversos folletos en español, y un ejemplar de *Doce Pasos y Doce Tradiciones* en caracteres grandes. "Montamos esta exposición en seminarios, congresos, asambleas, ferias de salud y otros eventos," explicó. "Y nos valemos del boletín de área para recordar varias cosas a los miembros, grupos y distritos; por ejemplo, habla claramente en las reuniones en consideración a la gente con impedimentos auditivos u otros impedimentos ocultos tales como dislexia, dificultades en aprender, etc." Ella añade, "hacemos un esfuerzo especial para identificar a los que tienen necesidades especiales que a pesar de no ser tan patentes como otras, presentan dificultades de igual envergadura."

A menudo, dice Meredith, "las personas que han contado con la ayuda de nuestro comité de necesidades especiales nos dicen, 'es una maravilla.' Aunque siempre nos es grato oír cosas así, en mi opinión, nuestros esfuerzos no son sino un trabajo de servicio y otra forma de mantenernos sobrios y llevar el mensaje."

Veteranos construyen un puente con el pasado en el norte de Florida

Había un ambiente electrizante en la serie de tres reuniones de veteranos organizada por el Comité de Archivos Históricos del Area (14) Norte de Florida. Los principiantes especialmente estuvieron asombrados de conocer a veteranos tales como Katey P., de Melbourne, quien en 1949, con unos veintitantos años de edad, se unió a A.A. en West Virginia, en una época en la que había pocas mujeres en la Comunidad. Acogieron con gran simpatía a Eddie D., de Miami, 55 años sobrio; y a Harold J., que acababa de celebrar su 50 aniversario de A.A. con una porción generosa de su pastel de chocolate favorito. Y escucharon fascinados a Duke P., sobrio desde agosto de 1940, parafrasear lo que había dicho sobre su padrino el Dr. Bob en el libro *El Dr. Bob y los Buenos Veteranos,* "siempre hacía que la vida fuera placentera y entretenida. Era como tu padre o tu tío, y él quería a todo el mundo. Pero le tenía un cariño especial a Bill Wilson... Estos dos se querían como David y Jonathan."

"Las reuniones de veteranos resultaron de los esfuerzos hechos por el Comité de Archivos Históricos para encontrar los orígenes de A.A. de los que tanto se oye hablar hoy día," dice Kevin B., anterior archivista de área que actualmente es el coordinador del Comité de Archivos Históricos del Distrito 12, en el condado de Brevard. "Creíamos firmemente que lo que funcionaba en los primeros días—confiar en Dios, hacer una limpieza de casa, y trabajar con otro alcohólico—sigue siendo igual de básico hoy. Y para los principiantes o para alguien como yo, sobrio cuatro años y medio, no hay una manera más convincente de entender esto que oírlo de boca de alguien que estuvo allí, hizo eso y aún está con nosotros. Consideramos esto como construir un puente con el pasado—mientras estamos a tiempo."

La primera reunión de veteranos del Norte de Florida tuvo lugar en marzo de 1996 en Palm Bay, un suburbio de Melbourne. El evento, organizado por el Grupo *Home Base*, "tuvo un panel de siete veteranos con más de 330 años de sobriedad entre todos, y enfocados en un solo tema: llevar el mensaje al recién llegado," dice Kevin. "Por la gracia de Dios fuimos afortunados de contar con la presencia de Frank M., archivista de la Oficina de Servicios Generales; Wally P., antiguo archivista de Arizona; y Ray G., archivista de la casa del Dr. Bob en Akron, Ohio."

A Kevin le parece que en algunas situaciones especiales, "se crea una cierta energía que hace que la suma de las partes sea mayor que el total—pero ni aún eso podría explicar el asombroso milagro de recuperación que ocurrió en la sala: Al unificar todos los organismos de servicio de A.A. en una sola entidad, se minimizaron todas las diferencias que pudiéramos tener, y se destacaron al máximo todas las similaridades. Los que teníamos algunos años de sobriedad podíamos sentir la magia que había en la sala al ver a los principiantes acercarse a recibir sus ejemplares del Libro Grande firmados por los veteranos del panel. La reunión de Palm Bay fue tan fructífera que se decidió volverla a celebrar en marzo del 97. "Y este año," dice Kevin, "se efectuó seguidamente una mesa redonda en la que participaron los archivistas de A.A. del estado."

El pasado mes de junio, los A.A. de Orlando celebraron también por primera vez una reunión de veteranos en el Centro Cívico de la ciudad vecina de Sanford. Dice Kevin: "Se presentaron más de 500 personas en esa noche especial; con una reunión planeada para junio del 97, ésta también promete convertirse en un evento anual." La reunión final de veteranos del año pasado, añade él, "fue organizada por el Grupo Central de Jacksonville, el lugar de los comienzos de A.A. en Florida, y donde algunos veteranos

tales como Duke P. pusieron para siempre el tapón a la botella, un día a la vez."

Para anunciar las reuniones de veteranos, el Comité de Archivos contó con "abundante ayuda de muchos," indica Kevin. "Con toda seguridad, no nos las podríamos haber arreglado sin la ayuda de nuestros grupos, área, distrito, dedicados miembros de A.A., nuestro delegado actual y anteriores—y, es importante mencionar, de Bobbie F., gerente del Intergrupo del condado de Brevard, y sus voluntarios, quienes no sólo ayudaron a distribuir centenares de volantes sino además contestaron incansablemente las preguntas de los que llamaban. Frecuentemente proporcionaban vínculos asombrosos con nuestro pasado. Hemos contado con el interés y el apoyo de jóvenes y veteranos del sur de Florida y también de fuera del estado, debido en parte a la gran población de jubilados que proceden de todas partes de los EE.UU. y Canadá. Por ejemplo, Easy E., logró su sobriedad aquí en Florida en 1942 y vino desde Alabama para tomar parte en la reunión de Jacksonville. Hemos descubierto que la mayoría de los veteranos están bien dispuestos a compartir su experiencia, fortaleza y esperanza; lo único que tenemos que hacer es encontrarlos y pedírselo. Les hemos escuchado repetir una y otra vez en las reuniones que lo que les salvó a ellos fue el trabajo de Paso Doce."

Por ejemplo, dice Kevin, "al ir cerrándose muchos centros de tratamiento, muchos nos sentimos amenazados al pensar en tener borrachos en las reuniones. Los veteranos nos han enseñado dos verdades: (1) No debemos temer a hacer trabajo de Paso Doce con un borracho activo; y (2) 'regalando' nuestra sobriedad, la mantenemos—lo cual, sin duda alguna, es una bendición de Dios."

Ahora que las reuniones de veteranos se están convirtiendo en algo parecido a una tradición, el Comité de Archivos Históricos de Area está empezando otro proyecto: compilar la historia de A.A. del Norte de Florida.

Punto de Vista

La conciencia de grupo —base de la unidad

¿Qué es la conciencia de grupo? ¿Por qué es importante? ¿Cómo funciona? ¿Cuándo se debe utilizar? ¿Qué pasa si resulta equivocada? Estas son las preguntas que Charlie B., delegado del Sur de California, tenía en mente al hablar en el Foro Regional del Sudeste a fines del año pasado. A continuación aparecen algunas de las respuestas que él sugirió:

¿Qué es la conciencia de grupo? "Este concepto ha formado parte del funcionamiento de A.A. desde sus primeros días, y sin duda alguna, Bill W. cofundador de A.A., sacó su inspiración en gran parte de la costumbre del antecesor de A.A., el Grupo Oxford, de depender de la 'conciencia del grupo.' Bill solía contar la historia de la rotunda negativa que el primer grupo de A.A. de Nueva York dio, en 1936, a su posible puesto como consejero en el Hospital Towns. A pesar de los apuros económicos en que se encontraba, el grupo opinó que aceptar el puesto pondrían en peligro los principios del nuevo movimiento, y Bill acabó sometiéndose a la conciencia de grupo.

"El concepto quedó formalmente definido con la publicación en 1946 de la Segunda Tradición: 'Para el propósito de nuestro grupo solo existe una autoridad fundamental—un Dios amoroso tal como se exprese en la conciencia de nuestro grupo. Nuestros líderes no son más que servidores de confianza. No gobiernan.' En esta Tradición se basa también el desarrollo y la justificación de los Doce Conceptos para el Servicio Mundial.

¿Por qué es importante? "Me siento preocupado de que los que trabajamos en el servicio no hayamos puesto bien en claro a la Comunidad, y especialmente al recién llegado, la importancia de llegar a una conciencia de grupo. A menudo he oído a algunos miembros llamar una 'conciencia de grupo' a una sencilla reunión de negocios o a una simple votación sobre un problema de mantenimiento rutinario. Esta falta de comprensión de la naturaleza fundamental del concepto solo sirve para rebajar su propósito. Este principio espiritual que nos hace posible definir formalmente la voluntad de Dios como nosotros lo concebimos es uno de los principios que distingue a nuestra Comunidad de otros movimientos. Supone una gran dosis de fe que los alcohólicos aceptamos con un sentimiento de responsabilidad y de gratitud. Al considerarlo así, la necesidad de estar completamente informados cobra un nuevo significado. Lo maravilloso es que funciona. No solamente esto, sino también tiene un efecto profundo en todo lo que he visto en el servicio. La conciencia de grupo es esencial para la unidad; sin unidad A.A. no podría sobrevivir."

¿Cómo funciona? "Dependemos de la conciencia de grupo a todo nivel de servicio—de grupo, distrito, área, Conferencia de Servicios Generales y comités de servicio. Para ser una conciencia de grupo una decisión tiene que satisfacer dos criterios: primero, la decisión debe tomarse solamente después de tener conocimiento completo del asunto y efectuar una detenida discusión sobre el tema; y segundo, la decisión debe cumplir con el requisito de 'unanimidad sustancial'—que la Conferencia define como una mayoría de los dos tercios, pero normalmente en la práctica es mucho mayor.

¿Cuándo se debe utilizar? "La gravedad de la cuestión sometida a la consideración del grupo es lo que determina cuáles asuntos requieren que se consulte a la conciencia de grupo. Por lo general, cualquier asunto que tenga que ver con cuestiones de política o financieras satisface el requisito para consultar la conciencia de grupo. Asuntos de menor importancia como, por ejemplo, fijar la hora de una reunión o esa importantísima cuestión de la marca de café que se va a usar solamente requieren una simple mayoría

de votos. Por supuesto, cualquiera cosa que afecte a A.A. en su totalidad, o a cualquier otro grupo, requeriría la consideración formal del grupo."

¿Qué pasa si resulta estar equivocada? "Esto puede ocurrir y de hecho ocurre," confiesa Charlie, "cuando nos apresuramos demasiado a la hora de tomar decisiones o, Dios no lo quiera, cuando cometemos un error. No obstante, la mayor parte de los errores que cometimos en el pasado se han rectificado por un proceso de pruebas y tanteos o por el derecho establecido en A.A. de apelación de la minoría. Somos muy afortunados de ser parte de una comunidad que está libre de dogmas y déspotas. Cuando otras comunidades habrían fracasado, hemos prosperado con los principios de los Tres Legados de Recuperación, Unidad y Servicio. Según mi experiencia, esto puede ocurrir únicamente en un movimiento que tiene suficiente seguridad en sí mismo como para dejar a cada uno de sus miembros que defina su propio concepto de Dios; y que está lo suficientemente enfocado como para no pretender serlo todo para todos, sino que se contenta con su único propósito de llevar el mensaje a los alcohólicos que aún sufren."

El grupo *No Hooks* — desaparecido pero no olvidado

Con pesar y aceptación, nosotros los miembros del Grupo No Hooks anunciamos que hemos abandonado y cerrado nuestro grupo."

En una carta enviada desde Victorville, en el sur de California, Jim L. dice: "Nuestra oficina central local nos ha informado que está disminuyendo la asistencia por toda el área de Victor Valley [cerca de Los Angeles]. Efectivamente nuestro grupo dejó de existir el verano pasado al disminuir la asistencia de 15-50 personas por reunión a menos de seis la mayoría de las semanas. Un grupo que, desde su primera reunión en 1990, había sido automantenido se quedó de pronto con cuatro miembros con unos 80 años de recuperación colectiva para su sustento. A nadie le importaba cuando el alquiler del local de reunión era de $20 al mes; pero empezó a importarnos cuando la junta gobernadora de la iglesia en la que nos reunimos votó por subir el alquiler a $40 al mes en enero."

Jim dice que después de "mucha consideración y oración," el Grupo *No Hooks* tomó la decisión de cerrar. "En nuestra última reunión," dice, "tuvimos cuatro visitantes—tres de Nevada y un trabajador temporal de ferrocarriles de Nebraska—además de los cuatro miembros habituales. El caballero de Nebraska dijo que en los 17 años que llevaba en nuestra Comunidad, ésta era la primera vez que había asistido a 'la última reunión en mi primera visita a una reunión.'"

Esa última reunión, añade Jim. "no era nada sombría. Uno de los visitantes de Nevada era una joven que nos animó a expresar nuestra experiencia, fortaleza y esperanza. Ella acababa de salir de un centro de tratamiento y aún se sentía un poco insegura en las reuniones fuera de los confines familiares del centro. Como todos los principiantes, era el foco de nuestra atención y es probable que nunca se olvide de aquella reunión especial del Grupo *No Hooks*. Hablamos de dos de nuestros miembros que, el año pasado, habían pasado a la Gran Reunión en los Cielos—George R. y Betty G. con 22 y 37 años de sobriedad respectivamente. También recordamos a la joven que, después de tres años en A.A., se había tomado un trago y murió de envenenamiento alcohólico dos semanas más tarde. Y hablamos de Dave, a quien su familia le había abandonado, y que había llegado a nuestro grupo para dar un nuevo comienzo. Su familia se enteró de su esfuerzos para empezar una nueva vida pero seguía sin querer saber nada de él. Dave se marchó, se emborrachó y se trasladó a Texas—y no supimos más de él. Pero también tuvimos noticias positivas que compartir—uno de nuestros fundadores, Tom F., consiguió un puesto en centro de tratamiento de renombre nacional y ya hace cinco años que dirige el programa."

Durante la existencia del Grupo *No Hooks*, dice Jim. "hubo muchas personas que asistieron a reuniones por primera vez por mandato judicial, por DWI—conducir bajo los efectos del alcohol. Un compañero llamado Rick, ahora sobrio en A.A., da clases de DWI en programas organizados por la corte. Otro era un ex-convicto que logró su sobriedad en A.A.; pidió y recibió permiso para unirse a mí y a otros miembros de un panel del Comité de Hospitales e Instituciones que llevaba el mensaje a una institución local. Y Bill P., que llegó a A.A., se quedó, y ahora es secretario del Grupo *Umbrella*, uno de los más grandes grupos del área."

Jim concluye diciendo que "hay algunos miembros que, al enterarse de nuestra decisión, han dicho que la reunión 'aparentemente no tenía éxito y por lo tanto no estaba destinada a seguir en existencia.' Pero nosotros los que formaban el núcleo del grupo lo vemos de otra manera: Creemos que el Grupo *No Hooks* tenía éxito y ahora se nos llama a entrar por otra puerta mientras esta puerta se está cerrando. Que Dios les bendiga todos ustedes de la G.S.O. por su apoyo. Y que Dios nos bendiga a todos los borrachos."

Grupo de uno se convierte en grupo de varios

¿Quién dice que se necesitan al menos dos personas para efectuar una reunión? No lo diría Pete C., de California. "Llego a tiempo a la sala de reuniones y, como de costumbre, soy la única persona allí," escribió el pasado mes de octubre. "De vez en cuando, aparece un vístante, pero la mayor parte del tiempo yo soy el único miembro de A.A. que hay en Death Valley, que según creo tiene el lugar de reunión más bajo del mundo (en tierra firme), con un altitud de 214 pies por debajo del nivel de mar. Pero aunque soy la única persona presente, no me encuentro solo."

Pete, que cumplió cuatro años de sobriedad en septiembre, explicó que en tales situaciones, "en vez de lamentarme y quejarme, me pongo a escribir cartas para comunicarme. Sé lo importante que es mi sobriedad, así que me presento en el cuartel de los bomberos, donde se efectúan las reuniones los miércoles y los domingos a las 7:00 de la tarde—una reunión abierta de Pasos los miércoles y una reunión abierta de orador los domingos. Al principio me resultaba un poco desmoralizador viajar 60 millas para ir a una reunión a la que yo era el único asistente, pero mi padrino, Jim, siempre me aconseja que trate de encontrar lo positivo de cada situación. Por lo tanto, aquí estoy sentado escribiendo esta carta a la Oficina de Servicios Generales, sabiendo que me está ayudando a mantenerme sobrio.

"Como ya dije, no me encuentro solo. Tengo la suerte de contar con un grupo muy sólido a poca distancia de aquí en el estado vecino de Nevada. Los miembros del grupo de Beatty me dan mucho apoyo y procuran que el lugar de reunión esté abierto cuando yo no puedo estar allí—para asegurar que la mano de A.A. esté allí si alguien se presenta. Creo que la unidad que hay entre los A.A. de aquí se debe al énfasis que se pone en el servicio. Esto es A.A. rural, algo que yo nunca había experimentado. Al principio, me resistía y rechazaba a esta gente, pero con el tiempo he llegado a amar a todos ellos. Voy adquiriendo una comprensión más profunda de la buena voluntad, la amplitud de mente y la sinceridad que se necesitan para mantenerme sobrio. Me han dicho que recibes mucho más de lo que pones en la sobriedad en A.A.. Y esto ha sido cierto en mi caso."

Desde que escribió esa carta, la vida de Pete—y la del grupo—ha cambiado completamente. "En los últimos meses se nos han unido tres miembros nuevos," nos informa con alegría. "Tienen buena sobriedad y son bastante equilibrados. En algunas reuniones participan hasta 14 personas, muy diferente de cómo era hace poco tiempo." Otra buena noticia es que Pete se ha trasladado y ahora está a cinco millas de la reunión, y no sesenta. "Creo que esto te demuestra que si perseveras," dice con una sonrisa, "los cosas se ponen mucho mejor."

Grupo de Quebec basa sus reuniones en los "Tres Doces"

Lo que está sucediendo estos días en el Grupo Opiniones y Participación (*Opinion et Partages*)—un formato de reunión ingenioso e innovador "basado en la manera de vivir de A.A.," según Claude S., un miembro del grupo—no es una anomalía. Lo mismo está sucediendo en diversas partes de los EE.UU. y Canadá, incluyendo grupos en línea, desde Colombia Británica hasta la costa este de Massachusetts (*Box 4-5-9*, feb.-marzo, pág. 3).

En Quebec, Claude nos escribe, "tenemos un sistema de rotación mensual que nos permite integrar los tres Legados de A.A. de Recuperación, Unidad y Servicio. Dedicamos la primera semana al Paso del mes (Recuperación); la segunda semana a la Tradición del mes (Unidad); y la tercera, al Concepto del mes (Servicio). En estas reuniones, todos expresamos nuestras opiniones y, juntos, llegamos a entender cómo podemos poner en práctica en nuestras vidas cotidianas la manera de vida de A.A. y hablamos de las formas de hacerlo."

Durante las tres primeras semanas del mes, se efectúan reuniones cerradas, dice Claude, "para que los miembros se sientan libres para compartir exclusivamente en compañía de sus compañeros alcohólicos. La última semana del mes, celebramos una reunión abierta. Los miembros pueden invitar a asistir a sus parientes y amigos—es una oportunidad de celebrar la sobriedad. Si un mes tiene cinco semanas, realizamos también una reunión de discusión—los temas y preguntas se sacan de una caja de sugerencias. En otras palabras, hablamos de nosotros mismos."

Al principio de cada reunión, explica Claude, "el formato es tradicional, con las acostumbradas lecturas e información. Durante la segunda parte, el coordinador lee el Paso, la Tradición o el Concepto del mes y cita los títulos de los libros, folletos y materiales audiovisuales de A.A. que tratan del asunto o que pueden ser de utilidad. En la primera ronda, cada miembro tiene la oportunidad de hablar y una segunda oportunidad si disponemos de suficiente tiempo. Con el tiempo, este formato depara a los miembros la posibilidad de familiarizarse bien con la manera de vivir de A.A. Como nuestro cofundador Bill W. dijo: 'La vida espiritual no es una mera teoría. Tenemos que vivirla.' Y para vivirla tenemos que conocerla."

La sobriedad trae consigo despertarme y el don de amar

Bill E., de Sonoma, California, aunque ya lleva 47 años sobrio, se siente todavía asombrado por lo que él llama "las bellas recompensas de la sobriedad."

Recientemente, dice Bill, "en la quietud de la noche, mi perrito pomeraniano se puso a ladrar incesantemente para recordarme que no habíamos dado nuestro acostumbrado paseo nocturno. Al salir de la casa a las tres de la madrugada, me sentí maravillado por la belleza de estar sobrio y no tener que sufrir la gran molestia de una resaca. Esa quieta noche de luna con su juego mágico de sombras era una maravilla.

"Aunque no he tomado un trago desde 1950, esa experiencia, por su novedad, era como un viaje a un país de ensueño. Me acordé de los días y noches de antaño en los que tal vista no me habría causado placeres sino penas. Había llegado a un punto en mi carrera de bebedor en el que yo encontraba en la vida poco o ningún placer. Era una existencia horrible, y yo no tenía ninguna capacidad de reconocer la belleza de la naturaleza.

"Al recordar aquellos días en que estaba totalmente preocupado de huir de los dolores de la realidad, sentí la inmediata y grata satisfacción de saber que ya no tenía que seguir ese rumbo. Hubo una época en que ni siquiera podría haber pensado en tenerle cariño a un perrito. La lástima que tenía de mí mismo no habría permitido que entrara en mi alma la más mínima inquietud por los demás. La preocupación que tenía de conseguir todavía más alcohol para ahogar el dolor de sentirme rechazado era un trabajo de plena dedicación."

Al pensar en el pasado, dice Bill, "me siento constantemente agradecido. En mi vida, el alcohol ya no tiene importancia alguna; ya no me tiene controlado. No tengo que beber para enfrentarme con los problemas causados por mi defectuosa forma de pensar o por los pensamientos y acciones de la demás gente. Soy libre de la esclavitud que la adicción me había impuesto. La armonía ha vuelto a reinar en mi mente. Y, sí, puedo tenerle cariño a mi perrito y a todos los seres humanos, cualquiera que sea su filosofía. Me es esencial practicar el no ser egoísta, ni intolerante ni mentiroso. Se me ha dado un regalo singular: el de trabajar con otros alcohólicos en su búsqueda de la sobriedad y, en algunos casos, de haber desempeñado un pequeño papel en la recuperación de mis compañeros. Por estos regalos, estaré siempre agradecido."

Instituciones de Tratamiento

Cómo arreglárselas para acoger a una afluencia de recién llegados

Muchos grupos han dirigido cartas a la Oficina de Servicios Generales para preguntar qué pueden hacer con una repentina y abrumadora afluencia de recién llegados, enviados a A.A. por instituciones de tratamiento. Como respuesta, el personal de la G.S.O. ha elaborado un artículo de servicio que refleja la experiencia colectiva de la Comunidad a lo largo de los años. A continuación aparecen algunas sugerencias y comentarios que han resultado ser útiles:

• "No podemos discriminar en contra de ningún posible miembro de A.A., incluso en el caso de que dicha persona se una a nosotros presionada por un juzgado, por un patrón o por otra agencia... Aunque la fuerza de nuestro programa reside en el carácter voluntario de ser miembro de A.A., al principio muchos de nosotros asistimos a reuniones porque nos vimos forzados a hacerlo por otra persona o por nuestra propia inquietud interna. No obstante, nuestro continuo contacto con A.A. nos enseñó la verdadera naturaleza de nuestra enfermedad... A.A. no está interesada en quién envió a esa persona a la Comunidad. Nos interesamos en el bebedor problema... No podemos predecir quién se va a recuperar, ni tenemos autoridad para decir a otro alcohólico cómo debe buscar su recuperación." (del folleto "Cómo cooperan los miembros de A.A. con los profesionales".)

• Para muchos principiantes [recién salidos de los centros de tratamiento], el apadrinamiento debe empezar en un punto diferente de su recuperación. Ya se ha hecho una gran parte del trabajo inicial, aunque no todo. La persona que llega a A.A. sobria, sintiéndose bastante bien físicamente, sabiendo ya algo acerca de su enfermedad y con alguna experiencia de A.A... a una persona que ha dado tal comienzo le hace falta un padrino que vaya a encontrarlo 'donde esté.' El padrino no debe hacer críticas del programa del centro de tratamiento... sino que debe ayudar al principiante a hacer la transición a A.A. —por ejemplo, participar en la vida del grupo, entender el programa, trabajar los Pasos y desarrollarse en la vida de A.A." (Orador, Conferencia de Servicios Generales de 1975)

En algunas áreas de los EE.UU. y Canadá, los intergrupos y oficinas centrales están haciendo todo lo posible para asimilar la afluencia de gente nueva procedente de los programas de tratamiento, fomentado la formación de nuevas reuniones. Otra opción que algunos grupos han elegido es establecer en reuniones ya existentes secciones especiales para los nuevos. Y varios centros de tratamiento intentan encontrar padrinos para sus pacientes antes de darles de alta; de hecho, algunos centros no les permites salir a sus clientes a no ser que tengan un padrino.

Unos cuantos centros tienen una lista de padrinos de A.A.; una semana antes de que un alcohólico salga de la instalación, el padrino que se le ha asignado le hace una visita de Paso Doce. De gran significación para el voluntario, el Libro Grande dice (pág. 83): "La experiencia práctica demuestra que no hay nada que asegure tanto la inmunidad a la bebida como el trabajo intensivo con otros alcohólicos. Funciona cuando fallan otras actividades."

C.C.P.

Los comités trabajan duro para pasar el mensaje

"Aquí en New Mexico somos afortunados de tener una larga historia de dedicación a nuestro objetivo común de llevar el mensaje al alcohólico que aún sufre." Dennis C., coordinador del Comité de Area (46) de Cooperación con la Comunidad Profesional, dice: "La comunicación entre los distritos, el área y la Oficina Central de Albuquerque es excelente. La oficina central recibe muchas llamadas de profesionales que solicitan información y normalmente se les pone en contacto con el comité de área apropiado. También tiene sus propios comités de servicio, satisface muchas peticiones de oradores para grupos y organizaciones no A.A., y responde a numerosas preguntas relacionadas

con Información Pública." En todos los casos, dice Dennis, "nos mantenemos informados unos a otros y trabajamos juntos. Nos sentimos agradecidos de tener una buena relación de trabajo." Dennis añade que "a los A.A. de Albuquerque nos gustaría tener noticias de lo que hacen los comités de C.C.P. de otras partes del país—por lo tanto, compartan su experiencia, fortaleza y esperanza."

El no es el único en sentirse así. Brent S. de Ft. Wayne, Indiana, envía una carta a la Oficina de Servicios Generales en la que dice, "soy actualmente el coordinador suplente de C.C.P. del Area 22. Leo el Libro de Trabajo de C.C.P. y tengo muchas preguntas. En mi área, hay mucha gente informada con quien puedo hablar, pero me gustaría recibir cualquier información que ustedes puedan ofrecer."

Theresa L., de Prince Edward Island, Canadá, ha finalizado su primer año como coordinadora de C.C.P. del Area 81 y escribe para contarnos algunas de sus numerosas experiencias interesantes: "Organizamos una casa abierta para los clérigos en la oficina de nuestro intergrupo local en la que dimos una presentación y suministramos paquetes de información sobre A.A. a los asistentes representantes de varias denominaciones religiosas. También proporcionamos paquetes de información," continúa Theresa, "a los asistentes sociales y a los empleados del departamento local de servicios sociales." Se efectuaron programas similares en las reuniones de la agencia médica y de la asociación de salud mental locales, y el comité lleva literatura de A.A., de forma regular, a los hospitales, centros médicos, cárceles y centros de desintoxicación.

Uno de los mayores logros del comité fue, según Theresa, la exhibición que proporcionaron para la conferencia local de maestros de dos días de duración, en la que se incluyó la proyección de los videos aprobados por la Conferencia. "Tuvimos una buena acogida, con muchos comentarios como, 'ya era hora de que ustedes estuvieran aquí.' Vivimos en una isla muy pequeña," dice Theresa, "pero unos 1,500 maestros pasaron por nuestra exhibición. Estamos trabajando mucho para llevar el mensaje de A.A."

En el Area 25, Stephen R., coordinador de C.C.P. del Distrito 34 Quinte East, de Belleville, Ontario, informa: "Actualmente tenemos 15 miembros en el comité de C.C.P. que representan 16 distritos, y se hacen muchas cosas. Los miembros de nuestro comité son muy dedicados. Stephen dice que "en A.A. se le inculcó el principio de 'regálalo o transmítelo para mantenerlo.' Me siento afortunado de que la Comunidad ofrezca tantas oportunidades de llevar a la práctica este principio—el trabajo de C.C.P. es una de las múltiples formas de hacerlo." Stephen dice que también se siente "agradecido de tener muchos amigos en A.A. que comparten conmigo y con otros las grandes alegrías que han surgido de este trabajo de servicio. Hablan del equilibrio emocional y de la unidad de propósito que ha simplificado sus vidas y les ha hecho posible ser miembros productivos de sus familias y sus comunidades. Estoy especialmente agradecido a una miembro de A.A. que me dijo que ella no creía que uno podía 'almacenar espiritualidad... Hay que cuidar la hierba para mantenerla verde.'"

I.P.

¿Cómo responde A.A. a las rupturas de anonimato?

Una famosa estrella de cine habla entusiásticamente en TV sobre "la nueva vida que he encontrado en A.A.".... Un político local a quien le pillan con las manos en los cofres municipales dice en el periódico metropolitano que "el alcohol y las drogas casi acabaron conmigo, pero ahora voy a las reuniones de A.A.".... O un escritor extravagante da los detalles de su "curación en A.A." y dice que publica esta historia para "ayudar a otros como yo." Seis meses más tarde, aparece en la prensa la historia de su "recaída."

¿Qué hace la Comunidad con respecto a estas rupturas de anonimato y otros centenares de ellas que ocurren anualmente? Como se puede leer en la correspondencia que envían a la Oficina de Servicios Generales, los miembros de A.A. han expresado su constante inquietud acerca de tales rupturas de la Tradición de Anonimato, a la que el co-fundador Bill W. llamaba "la clave de nuestra supervivencia espiritual."

Todos los años, el Comité de Información Pública de los custodios envía una carta a las emisoras nacionales de radio y TV, agencias de noticias y periódicos diarios y semanarios. Se envía esta carta a publicaciones en español, francés e inglés, y también a las publicaciones destinadas a las minorías. En muchas áreas, los comités locales de I.P. reimprimen el mensaje y lo envían también a los medios de comunicación locales.

Con el título de "Anonimato," la carta dice que: "El anonimato es la base espiritual de nuestra Comunidad y ofrece a nuestros miembros la seguridad de que su recuperación será un asunto confidencial. A menudo, el alcohólico activo evita cualquier fuente de ayuda que pudiera revelar su identidad.

"Les rogamos que nos sigan ayudando," la carta dice, "presentando a los miembros de A.A. sólo por su nombre de pila y sin utilizar fotos en las que se pueda reconocer al miembro."

El memorándum concluye con las palabras: "En todas partes del mundo, los reportajes favorables de los medios de comunicación han sido una de las formas principales de atraer a los alcohólicos a nuestra Comunidad. Ustedes han contribuido a hacer esto posible, y por esta razón les estamos muy agradecidos."

Cuando ocurre una ruptura de anonimato específica, los miembros de A.A. suelen pedir que la G.S.O. escriba una carta a la publicación o a la emisora implicada. Pero ya hace tiempo que el consenso de la Junta de Servicios Generales de A.A. y la Conferencia de Servicios Generales de A.A. es que la responsabilidad de proteger nuestras Tradiciones a nivel público recae en los miembros individuales de A.A.

El despacho de I.P. envía una carta al delegado del área en que vive el miembro de A.A. que ha roto su anonimato.

Por ejemplo, en el caso de una ruptura en la prensa, el delegado recibe una copia del artículo en cuestión, junto con la sugerencia de que él o ella envíe una carta a la persona con un amable recordatorio de nuestra Tradición de Anonimato. La G.S.O. escribe la carta sólo si el delegado así lo solicita.

En esta era de periodismo sensacionalista, los comités de I.P. han logrado mantener a A.A. apartada de las controversias públicas. Debido a que A.A. ha devuelto sus vidas a muchos alcohólicos que sufren, algunos miembros ponen en duda nuestra adhesión al anonimato. Además, debido a que la prensa o los medios de comunicación electrónicos se pueden utilizar para alcanzar y educar a mucha gente directamente y con gran impacto, se preguntan si tal vez nuestra Tradición de Anonimato nos pone fuera de contacto con la realidad y así nos impide conectar con el alcohólico que sufre.

Sin embargo, muchos otros, que aceptan la sabiduría de nuestras Tradiciones, indican que en A.A. lo primero es la recuperación personal; y que, para cada miembro de A.A., la Tradición de Anonimato está concebida para mantener nuestros egos desinflados, darnos una forma de atenuar nuestro impulso por lograr el poder y el prestigio—en pocas palabras, para mantenernos sobrios. Dicen además que, a pesar de nuestro anonimato—o tal vez debido a ello—más de dos millones de alcohólicos han podido encontrar la Comunidad, y muchos más que vendrán.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjanse al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

I Congreso Area Costa Central, los días 4 al 6 de abril de 1997, en Salinas, California
Información: Com. Org., 20 Gabilan Street, Salinas, CA 93901

VIII Conferencia de Chile, los días 18 al 20 de abril de 1997, en Santiago de Chile
Información: Com. Org., Bellavista 0330 - Providencia, Santiago de Chile

III Congreso Hispano del Sur de Arizona, los días 25 al 27 de abril de 1997, en Douglas, Arizona
Información: Com. Org., Box 778, Douglas, AZ 85608

XXII Convención Hispana de California, los días 23 al 25 de mayo de 1997, en Ventura, California.
Información: Com. Org., Box 20746, Oxnard, CA 93034

IV Convención Estatal de Maryland, los días 21 y 22 de junio de 1997, en Silver Spring, Maryland
Información: Com. Org., Box 8584, Silver Spring, MD 20910

VI Congreso Regional del Valle de San Joaquín, los días 4 al 6 de julio de 1997, en Visalia, California
Información: Com. Org., 275 No. Abby, Fresno, CA 93701

I Convención Nacional del Perú, los días 25 al 29 de julio de 1997, en Huaraz, Perú
Información: Com. Org., Apartado 215, Hurraz, Ancash, Región Chavin, Perú

XXV Congreso de la Región Norte Oriente, los días 13 y 14 de septiembre de 1997, en San Luis Potosí, México
Información: Com. Org., Apdo. Postal 796, 78000 San Luis Potosí, SLP, México

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *junio, julio* y *agosto*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *30 de abril*, a más tardar, la fecha límite para la edición de junio-julio de *Box 4-5-9*.
Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19_____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

_____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____